

Matriculación

La Generalitat, a la cola

Virgili Burrel i Ferrer

La campaña de matriculación para el curso que viene se caracteriza en Catalunya por el mantenimiento de los criterios y baremos de siempre: a diez años de la aprobación de la LODE y cinco de la aprobación de la LOGSE, todavía se mantiene la renta de la unidad familiar como criterio prioritario para acceder a una plaza pública, y las ratios alumno/aula del anterior sistema educativo. Todo ello, junto con un plazo de sólo dos semanas para realizar la preinscripción, dibujan un horizonte preocupante: no se aplican las reducciones de alumnos por aula previstas por la LOGSE, se utiliza la renta familiar como criterio para desviar alumnado a la privada –intentando ocultar, así, la escasez de plazas públicas para atender la demanda social existente– y se acortan los plazos de preinscripción para, jugando con la inquietud de las familias, desviar niños y niñas al sector privado que, como es sabido, matrícula, de hecho, durante todo el año sin ningún tipo de control, aunque, eso sí, pagando.